

# Mantener vivo el espíritu de los independientes de color

Moisés Leonardo Rodríguez  
Profesor y activista cívico  
Artemisa, Cuba

*“Las redenciones han venido siendo teóricas y formales: es necesario que sean efectivas y esenciales”  
José Martí*

Entre los elogios de unos y las críticas de otros al *Comité Ciudadanos por la Integración Racial* (CIR), me siento obligado a dar testimonio de que ha sido gracias al CIR que he conocido detalles sobre el *Partido Independiente de Color*, su programa y la masacre que sufrieron miles de sus miembros en 1912.

En una de las múltiples actividades realizadas por esta institución de la sociedad civil cubana no reconocida, reprimida y vilipendiada por los que detentan el poder desde 1959, supe por una brillante exposición de mi hermano Leonardo Calvo acerca de la base programática de aquel Partido. Cualquiera que lea dicho programa, sin saber quiénes lo elaboraron, concluirá seguramente que lo redactaron cubanos que se adelantaron a su época, visionarios que, desde la práctica, buscaban aproximarse a la Cuba postulada por el Apóstol “con todos y para el bien de

todos” y no solo para los negros y mestizos, como han pretendido hacer creer algunos ciegos y desleales.

Aunque cada uno de sus puntos dan para escribir y sirven de base para elaborar y desarrollar proyectos viables en las actuales condiciones, me limitaré al punto donde los independentistas, devenidos Independientes, previeron una reforma penal para crear verdaderas instituciones correccionales, dado que la mayoría de quienes iban a prisión eran pobres y analfabetos, y se les debía enseñar oficios para su mejor reintegro a la sociedad.

Pobres y analfabetos, al menos analfabetos funcionales, son también hoy día la mayoría de los que colman las más de doscientas cárceles que mantiene la tiranía de los hermanos Castro. Puede que las estadísticas indiquen que tenemos la población penal de mayor nivel académico del mundo, al igual que se refirió sobre la prostitución en su momento. ¿Por qué no pensar que, en defensa de lo indefendible, los oficialistas alardeen de esto?

Este supuesto tiene en contra la triste realidad de que los diplomas escolares de bachiller son entregados indiscriminadamente,

con tal de que los altos niveles de promoción se muestren en la vitrina de logros del socialismo o la revolución, en los que hoy solo creen los incautos o los parásitos del izquierdismo mundial.

Pero no solo andan en las márgenes, o más allá de ellas, los presos en la actual sociedad cubana. También miles de hombres y mujeres fuera de ellas carecen de preparación adecuada y solo pueden desempeñarse como actores de la seudo economía nacional en puestos que apenas demandan calificación. La pobreza se enseñoorea entre estos sectores sociales y se reproduce de generación en generación como tendencia fatídica.

En un país donde en el ascenso social no se logra por el mérito, sino por la incondicionalidad al caudillo y las instituciones que este maneja como marionetas, la apropiación de conocimientos pierde sentido como bien espiritual y beneficio práctico para muchos que siguen el camino fácil de la doble moral de los oportunistas, acompañada de la incapacidad, la ignorancia o la apatía propia de los resignados a vivir en la esclavitud.

### *Replanteamiento de un objetivo*

No solo buscando disminuir el número de condenados entre los pobres en general y, en particular, entre los negros y mestizos, sino como uno de los caminos para disminuir las desventajas acumuladas por los hijos de nuestra raza, el aprendizaje de oficios, especialmente en la modalidad de estudios a distancia, constituye un medio potencial de efectividad probada en nuestra práctica histórico social.

La propuesta es que se costee a jóvenes cubanos, imposibilitados por diversas causas de acceder al sistema de educación, la matrí-

cula en escuelas de estudios a distancia (por correspondencia) para que obtengan conocimientos, hábitos y habilidades que les hagan competitivos en el mercado laboral.

### *Antecedentes*

En la década de los 90, otra institución de la sociedad civil independiente, la Corriente Martiana, concibió y gestionó el desarrollo de un proyecto con igual objetivo, que denominaron Estudios por Correspondencia para Jóvenes Cubanos.

Este proyecto se inspiró en el conocimiento de las oportunidades que se abrieron antes de 1959 a miles de cubanos con los estudios por correspondencia fundamentalmente de las escuelas norteamericanas Hemphill y National School. Muchos técnicos en refrigeración, de radio y televisión, electricistas, técnicos agrícolas y hasta ingenieros se formaron como tales mediante auto preparación con los materiales de estas escuelas.

La otra fuente de inspiración fue el impacto social logrado en Cabañas por el curso AMOR (Aprenda Mecanografía, Ortografía y Redacción), que impartía estas disciplinas a 18 jóvenes en la vivienda número 24 de la Avenida 45 en Cabañas (municipio Mariel, provincia Artemisa)..

Se pidió a estas muchachas el testimonio de lo que había representado este curso para sus vidas y de 13 aseguraron 8 que en gran medida debían el acceso a puestos laborales al curso recibido.

Esta experiencia demostró la posibilidad de impacto social notable y favorable a los jóvenes y sus comunidades con pocos recursos de partida, si se destinan a desarrollar ventajas laborales, competitivas y comparativas en correspondencia con la demanda de trabajo en sus zonas de residencia.

## ¿Cómo hacerlo?

El proyecto de estudios a distancia para jóvenes demanda de una estructura simple. En primer lugar, los donantes de los recursos económicos. Por aquello de que “cuentas claras conservan amistades” es conveniente que los donantes estén siempre en contacto directo con los beneficiarios. En segundo lugar, un equipo en el exterior que promueva el proyecto, administre los recursos, formalice los contratos de los estudios con las escuelas escogidas, realice los envíos a la Isla, ponga en contacto a donantes y beneficiarios, y mantenga coordinación continua con el equipo radicado acá. El equipo (cátedra) en la isla se encargaría de localizar potenciales beneficiarios, llevar a cabo entrevistas y otros procedimientos para determinar capacidad, determinación y vocación de los aspirantes.

La selección se haría en base a potencialidades reales y de forma colegiada entre los miembros de la cátedra de estudios a distancia. En los casos posibles, se tratará que los materiales sean compartidos por varios estudiantes con el fin de aumentar el impacto social de la inversión.

## *Impacto esperado*

El empleo del tiempo en estos estudios contribuiría, de inmediato, a alejar a los jóvenes de tentaciones de participar de mecanismos de evasión como consecuencia de la falta de esperanzas en medio de la crisis que ya dura más de 20 años y ante la cual el go-

bierno se muestra, cada día más, incapaz de solucionar.

A mediano plazo se abriría la posibilidad de empleos bien remunerados a quienes adquieran conocimientos y habilidades a medida que avancen los cambios inevitables en el país, según se vayan debilitando las resistencias ante el empuje de las fuerzas del cambio.

A largo plazo, esta experiencia puede llegar a convertir a estos jóvenes de hoy en maestros de sus oficios y entonces estarían en condiciones de actuar como multiplicadores, es decir: emplear a otros jóvenes como ayudantes y enseñarles los secretos de su especialidad. Este último mecanismo informal benefició a miles de jóvenes antes de 1959, los cuales comenzaban como aprendices encomendados por sus padres a los maestros de oficios. De maestros a sus descendientes o allegados se transmitían la mayoría de los oficios ante la carencia de escuelas o la imposibilidad de acceso por razones diversas.

Si los estudios a distancia llegaran a las cárceles, constituirían una ventaja para la reinserción de los beneficiarios al extinguir sus condenas. Esta fue la visión de los independientes de color y la modernización de las comunicaciones favorece su realización práctica actualmente.

Además de los símbolos, que los activistas por la verdadera igualdad entre los seres humanos —incluyendo la ruptura de las barreras y los diferenciadores raciales— persigamos aún las metas de nuestros antecesores, sería una forma de mantener vivo su espíritu para los tiempos por venir.